

LA LIBERTAD

311

CONCURSO DE CUENTOS CAMPESINOS

PARTICIPANTE: profesor Dionicio Mantilla León.

SEUDÓNIMO: AMAUTA CAMPESINO Y ANDINO.

LIBRETA ELECTORAL: N°1953535

DIRECCION DOMICILIARIA: Jirón Sánchez Carrión. N°912

Ciudad de Huamachuco.

Provincia de Sánchez Carrión.

Departamento de La Libertad.

.....  
Prelatura de Huamachuco.

Comité de Defensa de los Derechos  
Humanos de Huamachuco.

.....

18 de Julio de 1993.

## EL CANTO DEL TUCO

SEUDONIMO: AMAUTA CAMPESINO Y ANDINO

Había dicho que iba a regresar temprano, sin embargo eran ya las 9.00 de la noche y don Gallustiano aún no llegaba.

Era una noche muy oscura. No había luna. Un viento suave, pero muy frío soplabla el ambiente campesino. En la campiña del Caserío de Guillispampa sólo se veían siluetas tétricas que se movían como haciendo muecas como riéndose o de repente como anunciando algo malo, muy malo, pero el tucó aún no cantaba, estaba callado.

En el interior de una chocita humilde, pequeña ubicada a la entrada del pueblecito empero no había silencio, al contrario había desesperación, llanto y angustia, por la ausencia del jere de la familia, pero más que por eso, porque el Martincito, un niño de 8 años estaba enfermo, muy enfermo.

-Ay, mi niño! Miren nomás como está malito!! Ay Taitito porque no se sana mi caisnita- era doña Casiana esposa de Gallustiano que llorando al estilo campesino es decir cantando de manera muy peculiar lamentaba la postración de su hijito.

-! Mamita!! Mamita! ya no lloresti!! ya verasti como mi papacito no dimora en venir trayendo la melecina! ya no lloresti! ya no lloresti!- dice Teofilito, un niño de 5 años, inocente y bueno que cariñosamente es llamado como "Guinde" por la familia.

-!Ay mi niño! Mi jetoncito lindo! No te lo vayas a llevar "Taitito! No te lo llevis "Taitito" todavía!! No!- sigue llorando pero cantando al estilo campesino. doña Casni?

En ese momento "pintao", el pequeño perrito motoso de la familia empezó a ladrar desesperadamente, luego lo haría con mayor intensidad para finalmente quedar en silencio.. Minutos después un hombre agitado y con señas de una gran preocupación traspuso el umbral de la puerta de la pequeña chocita. Era don Guallu.

-!Guallu! Guallu! cuanto te haz demorau pue!

-!Ay vieja.! No sabes cuanto ei teniu qui pasar pue! cómo está Martincito. Le acabasti de dar los rimedios qui mi vendieron los doctores curanderos José María y Zoraida?

-!sí Guallucito! Ya cuánto lei acabau de dare!

-! Y ?

-!Pues nada cati! Una gana qui lei dau!! sigue igual y pareci qui fue pa'payeoré! !Dejuro qui los rimedios estaban pasaus!

-! qui pasaus ni pasaus! !si me dijeron qui eran buenenquis.!

-! sí !

-!si Casni !No escuchamos por Radio "Huamachuco" pue su propaganda diciendo qui podían hacer milagros con las yerbitas del vira-vira?

-sí y le tocaron el pulso a nuestro caisnita!

-!sí pue lo tocaron el pulso y me dijeron qui lueguito lui - san a sanar qui no nos preocupeyemos que lueguito lui san a sanar esqué!...

- ...no por algo me cobraron s/.300.00! ! Yo no lo quería comprar pero me palabrearon, tan de viciooqui los creí
- ! Y, ya trajiste el rimedio? qui tia dicho el boticario del pueblo? que te a dicho qui tiene mi niñoo qui remedio tía recomendau pueo
- ! Sí, dice qui tiene gusanera en la barriguita y mi ma vendiu iste rimedio, carenqui viasti, s/.200.00 y mi a dicho qui lo deya con té bien cargau. Mira y ei veniu comprando el té también! Ah y también mia dau qui preparamos la aguita salvadora dizqué con esta bolsita-y enseña una bolsita conteniendo sal renidratante. Mira Cashi, pero también mi ma dicho qui si con esto no se salva ya no lo salva ni san pedro!
- ! Desgracias, como no es hijo de ellos! -dice doña Cashi.
- Le dan el remedio y pasa una hora, pero el Martincito seguía igual, no reaccionaba, mientras los apesadumbrados padres se habían quedado petrificados contemplando la cadavérica figura del pequeño campesino. enfermo.
- i porqué no iríamos al Hospital de Huamachuco, al "dotorcito" -dijo la campesina.
- i Ay tuó no ricuerdas pue qui lo llevamos y no encontramos a naiden, qués que porqui era diya domingo y el dotor de guardia y los demás estaban viendo esqué el partido de Perú con Méjico en la tilivisión, así nos dijeron en la emergencia del Hospital, cati no pue.!
- i Sí, sí, pero nos dijeron que volvieramos al día siguiente, lunes, y ya no regresamos. Dejuero qui allí ya no había partido o entero o que se yo.
- i Ay china, pero qui falta de ignorancia! Así no se dice, partido de futbol, fulbolo, entiendo Cashi!
- i qui minporta como si diga, lo que se es qui mi niño si me muere, se me va! !son 3 días qui no come, solo agüita nomá toma.! Oh pero cuanta calentura tiene.-llora-ya le dimos il rimedito de los curanderos dizque los doctores José María y Zoraida y nada! i Li hemos dau il remedio qui haz traui de la Botica de Huamachuco y tampoco nada! i pobre mi niño si me muere, si me muere!
- i Ay mi niño! Mi niño! -Llora ahora el campesino! Oye Cashi no sirá qui esos desgracias de los "doctores curanderos" nos han engañau? No será - qui il remedio de la Botica estaba pasau? i Oh, porque no me atendió el "dotor" del Hospital? i Carajo, maldita suerte! porque? porqué?
- Mientras tanto, Teófilo, el otro hijo de la infortunada pareja de campesinos, conversaba con su perrito en el patio de la cuocita.

-i Ay, "pintao" mira como está de malito mi hermanito!! Di repente si nos muere!-Llora silenciosamente.-El perrito como entendiendo lo que dice le lame las manos como pretendiéndole consolar y lo mira tristemente.

De pronto como si un rayo de luz se prendiera en su cerebro abre bien los ojos afirmando muy resultemente:

-i Ummmm...pero...sabes que mi hermanito no se va a morir.Sabes porqué "pintao" porqui tuavía no ha cantau el tucó! i No,tuavía no ha cantau el tucó!-Y acaricia a su perrito y deseando compartir su repentino descubrimiento entra corriendo al interior de la chocita.diciendo:

-! Mamita! ! Mamita!i papito!i papito!

-i Quiay chocito ! i Qui quiere mi Guindecito!-dice don shallu.

-i Papacito,mi hermanito no si va a morir! !No si va a morir!

-!Qué dices! porqui no si a morir,dime?-dice intrigado el padre. Entonces,inocentemente,el Guindecito responde entusiasmado:

+¿ porqui tuavía no ha cantau el tucó viasti!!tuavía no ha cantau el tucó!

-! Qué ! ! Ni el "taitito" lo permita...Jesús,María y José!-se per-signa!

Pero...justo,en ese momento se escucná el lúgubre canto del maldito animal; " !tucó...tucó...tucururu...tucururu!" y el perrito asustado comienza a aullar: "Auuuu...auuuu...auuuuuuuu!".

En ese momento si se hubiese producido un terremoto no habría producido la explosión emotiva como se produjo en la humilde chocita.

-i No! !No!-la madre se abraza desesperadamente al tierno cuerpecito del enfermito como para evitar que se lo lleven mientras que el padre sale despavorido gritando:

-iNo! ! pájaro desgraciau,no ti lo vas a llevar! !No! !No te lo vas a llevar a mi niño,a mi "jetoncito"!! pájaro de mierda,no te lo vas a llevar!-y cogiendo algunas piedras comienza a lanzarlas a diestra y siniestra con mucha cólera hacia la dirección donde escuchara el fatídico canto.

Luego de un rato se sienta sobre un tronco y llora desesperadamente.

Todo ese desgarrador cuadro es observado por el pequeño teofilito quien también llora abrazado de su perrito.

-i "pintao"...si morirá mi hermanito viasti!! si morira mi hermanito!...

-!guauuuuu.....guauuuu...-responde el perrito lastimeramente.

-i Auritia qui mi acuerdu....-dice el pequeño como sinuevamente hiciera otro descubrimiento-una vez lo escuché decir al señor gatequista de Quillispampa qui il señor Diosito, si nos portábamnos bien, nos daba todo lo que pe pidiéramos!....nos dijo qui il era muy bueno...qui il puede mas que todos los doctores del mundo más qui il tucó malo.!

Entonces, completamente convencido, con una profunda fe en su señor Diosito se dirige a un pequeño arbolito de capulí y se arrodilla orando:

-i señor Diosito!!por favor no dejes que el tucó malo se lleve a mi hermanito!...!por favor no lo dejes!!Mira yo mei portau bien me rigau mis maicitos...me llevau a mis huachitos pa'qui coman su pastito, yo siempre li obedezco a mi mamita y a mi papito! señor Diosito porqui mei portau bien haz lo qui te pido! No dejes qui se muera mi hermanito!yo lo quiero mucho ...qui no si muera qui no se lo lleve el tucó...qui no se lo lleve...Padre nuestro qui estás en los cielos...santificau seyga tu nombre...-y llora incontentiblemente.

Minutos después todo quedó en silencio. El manto negro de la noche parecía más pesada que nunca. solo se escuchaba el croar de los sapos y el leve ruido que produce el vientecito andino rozando los maizales y trigales. se pasaron las horas y llegó la madrugada.

El sol, como siempre, madrugó en esa mañana. pero fisgoneador, como siempre también, entró a la chucita lentamente ayudado por un tibio vientecillo que traía consigo aromas de hierbas frescas y, ya en el interior, se quedó sorprendido al ver las figuras silentes de varias personas signadas por un tráfite sino mezcla de ignorancia y creencia fatídica, un sino representado por un pequeño pajarito que con su canto, atípico canto, no hace más que cumplir con su misión de terror y muerte.

Es así como los bonachones ojos del sol andino, dorador de las mieses del campo, tuvo pena de los cansados y dormidos cuerpos de don Quallu, doña Cashi, el pequeño Teofilito y hasta del "pintao" que plácidamente dormía sobre los pies de su amito, y, el sol, creyendo que era ya suficiente el dolor de esa gente buena, sencilla

crédula y tal vez mandado por el divino Hacedor optó por herir con su luz los débiles ojitos de Martincito.

De repente una debil, muy debil voz se escuchó en la pequeña clocita.

- ¡Mama...mama!...! -sí, era el "Uetoncito" que despertaba como de un largo sueño.

-y el eco de su vocecita era como una dulce música celestial que despertó a la familia campesina. ¡La primera en despertar fue doña Casmi...

-¡Ummmm...que...Oh,,, es mi niño!...es mi niño...dispierta mi niño!... shallu! ! shallu!...

-¡quiay!...-despierta don shallu y luego lo hace el otro niño y hasta el "pintao" que moviendo su colita ladraba alegre.

-¡Mama!...Mama!o,....-se escuchó decir nuevamente al enfermito.-¡tengo sede!...¡Mama!tengo sede!...dame aguita!...

-¡shallu!...¡shinde!...¡el "Uetoncito" tiene sede! ¡vamos a preparar aguita das!...

-Anda tu shindecito a traer leñita, mientras yo voy al "ojito" a traer aguita no vayga a ser qui ti me caigas! ¡y tú anda preparando la ollita, china! -dijo alegre don shallu.

¡qué hermoso cuadro familiar! ¡Gente humilde, pobre pero unida por el amor y en esta oportunidad feliz por el restablecimiento de "Martincito" a quien tomaban ya por muerto.

-¡ya voy papacito-dijo el "shinde"-¡pero antes voy a dar las gracias al "dotorcito"...

-¡qué! -dijo don shallu-! ¡Miijo creyo qui está malito del cerebro ya! -y haciendo un gesto de interrogación con sus hombros se fue por agua al "ojito".(vertiente)

pero, recollito no estaba enfermo del cerebro pues junto a su arbolito de capulí que él cuidaba con tanto esmero se encuentra arrodillado y con toda devoción y profundo agradecimiento se dirige al "dotorcito".

-¡ señor Diosito! ¡pírdoname qui lo dispierti a esta hora, tempranenqui, ...pero isque yo estoy muy contento viasti! yo sabía qui ni ibasti a callar...como dijo il señor Catequista don Timoteyo!...¡Tú eres bueno...

buenenqui eres!...Tú eres el mejor doctor del mundo...mijor qui algunos doctores haraganes del Hospital qui lo dejan morir a los enfermos..Tú eres mijor qui todos los curanderos!...Mijor qui il tuc malo!...

!Yo se qui tú escuchas il rezo de los niños! ¡Muchas gracias "dotorcito" No se cuanto mi pas a cobrar...No se..los doctores curanderos ni nan cobrarau Martenqui di plata yo no yengo mas qui S/.2.00 qui me dio mi padri-nitu cuando vino il domingo...perdoname pero por hoy ti doy esto nomás... Pero yo se que eres bueno...que no te rijas en la plata!

Miresti ti voya rezari pero tuavía no lo se todo, pírdoname ya... "padre nuestro que estás en los cielos...santificau seyga tu nombre..."

De un derepente entra don shallu al interior de la clocita donde estaba doña Casmi atendiendo a Martincito...

- ¡Mira Casmi!...Mira lo que i encontrau!...-dice alegre y mostrando un

...pájaro cogió de las patas.

-! Qué es ?.....-dijo curiosa doña Caspi.

-! Ay ¡ú china qui pue va a ser pue sino el maldito tuco qui -  
cantó anoche y está muerto y bien muerto! Ha'ra sido con una  
de las piadrenquis que le dí anoche cuando traté de espantarlo  
! por eso no ha muerto nuestro Martincito!! por eso no ha muerto  
-repetía alegre muy alegre.

-Mientras tanto, afuera, debajo del pequeño arbolito de capulí y  
junto a una frondosa retamita y en su lugar preferido un niño  
agradecido y con una profunda fe en el PODER DE DIOS enviaba  
sus sentidas oraciones mirando al cielo que esa mañana apareció  
azul bellísimo.

-! Muchas gracias señor Diosito! !Tú eres el mejor "doctor" del  
Mundo! !Eres bueno ! !Bueno qui eres! Tú quieres bueno a los ni-  
ños como los niños ti queremos a tí! Harto! Harto qui.! .....pa-  
dre nuestro que estas en los cielos.....

Un poco más allá la campiña de Shillispampa se ofrecía en todo  
su esplendor! Los quinales, maizales y triguales se movían cadenci-  
osamente al son del dulce trinar de los pajarillos que se u-  
nían a la tierna e inocente oración de Teofilito alabando al  
Divino doctor del Mundo, con su canto, su hermoso canto a la vida  
y al amor... FIN.

.....////////